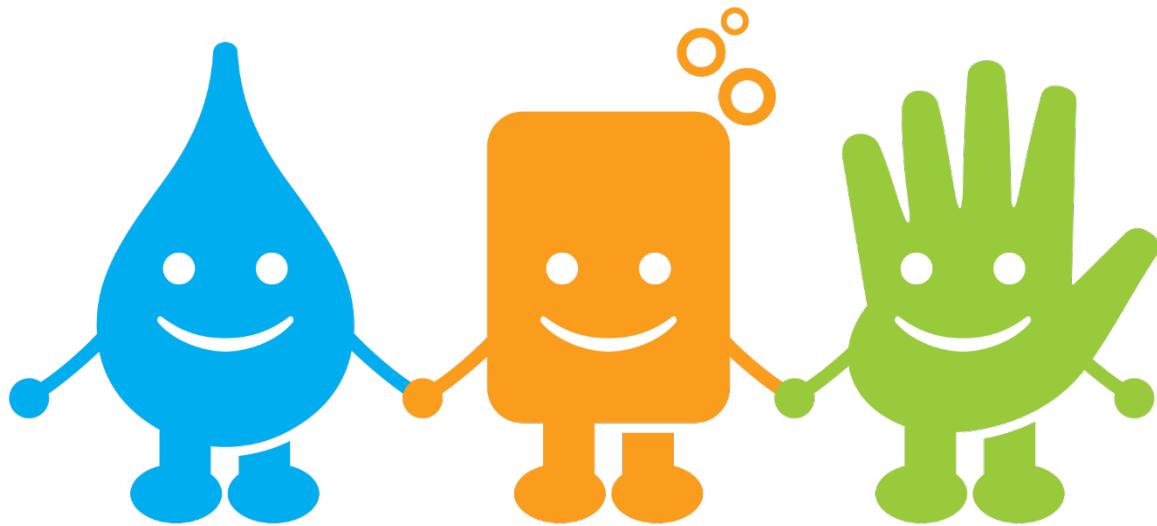


Día Mundial del Lavado de Manos



El lavado de manos con agua y jabón es considerado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) como una de las intervenciones de salud pública más efectivas y de menor costo. Según datos internacionales, **lavarse las manos con jabón puede reducir en un 40% los casos de diarrea y hasta en un 23% las infecciones respiratorias agudas**, que son dos de las principales causas de mortalidad infantil en el mundo.

Además, este hábito ayuda a prevenir la propagación de enfermedades como la influenza, la COVID-19, el cólera y otras infecciones que se transmiten fácilmente por contacto directo. Una acción tan cotidiana, que no requiere más de 20 segundos, puede salvar millones de vidas cada año.

El Día Mundial del Lavado de Manos no solo busca generar conciencia en el plano individual, sino también resaltar que la higiene es un **derecho humano básico**. Millones de personas en el mundo aún no tienen acceso a agua segura ni a jabón, lo que agrava la transmisión de enfermedades y profundiza desigualdades.

En este sentido, el lavado de manos no debe verse como un privilegio, sino como un **derecho universal** que requiere inversión en infraestructura, educación y políticas públicas que garanticen el acceso equitativo a los recursos de higiene.

Nuestro compromiso como ONG

En ICLI creemos que la salud comienza con pequeñas acciones cotidianas. Promovemos prácticas de higiene seguras y trabajamos junto a comunidades para garantizar el acceso a agua limpia y materiales básicos que permitan prevenir enfermedades.

El lavado de manos es una medida sencilla, económica y al alcance de muchos, pero para millones de personas sigue siendo un reto diario. Por eso, en este Día Mundial del Lavado de Manos, queremos invitarte a unirte al compromiso de **celebrar este día todos los días**, recordando que la prevención está literalmente en nuestras manos.

Historia del lavado de manos:



Retrato de [Ignaz Semmelweis](#), pionero en la higiene de manos.

Se atribuye el descubrimiento de la efectividad de la higiene de manos al médico húngaro Ignaz Semmelweis, quien en 1846 **implantó un sistema de lavado de manos** en el Hospital General de Viena para prevenir la infección cruzada; sus hallazgos conllevaron un descenso de la mortalidad por fiebre puerperal.

Hay varias películas sobre Ignaz Semmelweis, entre las más recientes se encuentran "El médico de Viena" (2023), que se puede ver en Movistar Plus +, y "Semmelweis" (2023), que narran su lucha contra la fiebre puerperal. Años más tarde, la enfermera británica [Florence Nightingale](#) fue pionera de la higiene médica obligatoria en el hospital de campaña donde trabajaba, en plena guerra de Crimea.¹

La instalación de agua corriente, saneamientos y alcantarillado han sido vitales para impulsar la higiene de manos en el hogar.

A pesar de estos sistemas, hay países en vías de desarrollo o en subdesarrollo donde el suministro de agua corriente no está

suficientemente extendido. Según Unicef, cada año más de 300 000 niños menores de cinco años fallecen por enfermedades diarreicas o infecciosas ligadas a la falta de saneamiento, y muchas de esas muertes podrían haberse evitado mediante una higiene de manos correcta. Para concienciar a la población, la agencia de la ONU promueve desde 2009 el «Día mundial del lavado de manos».

En 2020, durante **la pandemia por coronavirus**, la Organización Mundial de la Salud recomendó el lavado de manos constante como una de las formas de prevenir la infección.

Conceptos

Lavarse las manos Conagua y jabón es una medida de higiene personal que previene la propagación de numerosas enfermedades, tanto las que se transmiten por [vía fecal-oral](#) como las infecciosas, que pueden pasarse si alguien con las manos sucias se toca cavidades como los ojos, la nariz o la boca. Los cinco momentos clave para lavarse las manos con jabón son: después de defecar; después de limpiar el trasero de un bebé; antes de alimentar a un niño; antes y después de preparar alimentos, y antes y después de comer. No menos importante también es lavarse las manos al llegar a casa.

Si no se dispone de agua y jabón, puede usarse un gel desinfectante de manos que contenga al menos un 60% de alcohol. No obstante, los desinfectantes domésticos no tienen la misma eficacia en determinadas situaciones.

La higiene médica de manos se refiere a las prácticas de aseo relacionadas con procedimientos sanitarios. En este caso, el objetivo principal es proteger a los pacientes de agentes patógenos y productos químicos que puedan causar daños, previniendo enfermedades e infecciones relacionadas con la atención sanitaria.



Hoy y siempre, construyamos juntos **comunidades más sanas y seguras.**